Ester

1 Este es un relato de lo que sucedió durante
la época del rey Jerjes, el Jerjes* que gobernaba
127 provincias desde la India hasta Etiopía. 2 En
ese momento el rey Jerjes gobernaba desde su
trono real en la fortaleza de Susa.† 3 En el
tercer año de su reinado organizó una fiesta
para sus funcionarios y administradores. Los
comandantes del ejército de Persia y Media, los
nobles y los funcionarios provinciales estaban
allí con él. 4 Durante ciento ochenta días exhibió
sus riquezas y la gloria de su reino, mostrando
lo majestuoso, espléndido y glorioso que era.
5 Después de eso, el rey dio un banquete
que duró siete días para todo el pueblo, grande
y pequeño, que estaba allí en la fortaleza de
Susa, en el patio del jardín del pabellón del rey.
6 Estaba decorado con cortinas de algodón blanco
y azul atadas con cordones de lino fino e hilo
de púrpura sobre anillos de plata, sostenidos
por pilares de mármol. Sobre un pavimento
de pórfido púrpura, mármol, nácar y piedras
costosas se colocaron sofás de oro y plata. 7 Las
bebidas se servían en copas de oro de diferentes
tipos, y el vino real fluía libremente debido a la
generosidad del rey. 8 El rey había ordenado

* **1.1** Está claro que el escritor era consciente de que había más de un "Jerjes". † **1.2** Esto es significativo, ya que el rey tenía palacios de verano y de invierno. Esta era su residencia de invierno.

que no se limitara la cantidad de bebida de
los invitados; había dicho a sus servidores que
dieran a cada uno lo que quisiera. 9 La reina
Vasti también preparó un banquete para las
mujeres del palacio que pertenecía al rey Jerjes.
10 El séptimo día del banquete, el rey, sin-
tiéndose feliz por haber bebido vino, ordenó
a los siete eunucos que eran sus asistentes,
Mehumán, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar
y Carcas, 11 que le trajeran a la reina Vasti con
su tocado real,‡ para que pudiera mostrar su
belleza al pueblo y a los funcionarios, pues era
muy atractiva. 12 Pero cuando los eunucos le
entregaron la orden del rey, la reina Vastise negó
a venir. El rey se enfadó muchísimo; estaba
absolutamente furioso.
13 Entonces el rey habló con los sabios que
sabrían qué hacer, pues era costumbre que
pidiera la opinión de expertos en procedimientos
y asuntos legales. 14 Los más cercanos a él eran
Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena,
y Memucán. Eran los siete nobles de Persia y
Media que se reunían frecuentemente con el rey
y ocupaban los más altos cargos del reino.
15 “¿Qué dice la ley que debe hacerse con
la reina Vasti?” , preguntó. “¡Ella se negó a
obedecer la orden directa del rey Jerjes dictada
por los eunucos!”

‡ **1.11** La palabra aquí sólo se utiliza en Ester y se refiere al tocado real persa, no a lo que normalmente se considera una corona. Sin embargo, servía para el mismo propósito que una corona, ya que era usada por la realeza. La palabra es probablemente un préstamo de la lengua persa.

16 Memucán dio su respuesta ante el rey y los
nobles: "La reina Vasti no sólo ha insultado al
rey, sino a todos los nobles y a todo el pueblo de
todas las provincias del rey Jerjes. 17 Cuando se
sepa lo que ha hecho la reina, todas las esposas
menospreciarán a sus maridos, los mirarán con
desprecio y les dirán: '¡El rey Jerjes ordenó que
le trajeran a la reina Vasti, pero no vino!'. 18 ¡Al
final del día, las esposas de todos los nobles de
toda Persia y de Media que hayan oído lo que
hizo la reina, tratarán a sus nobles maridos con
airado desprecio!
19 "Si le place a Su Majestad, emita un decreto
real, de acuerdo con las leyes de Persia y de Me-
dia que no pueden ser cambiadas, para que Vasti
sea desterrada de la presencia del rey Jerjes, y
para que Su Majestad le dé su posición real a
otra, una que sea mejor que ella. 20 Cuando el
decreto de Su Majestad sea proclamado en todo
su vasto imperio, todas las esposas respetarán a
sus maridos, sean de alta o baja cuna".
21 Este consejo les pareció bien al rey y a los
nobles, así que el rey hizo lo que Memucán había
dicho. 22 Envió cartas a todas las provincias
del imperio, en la escritura y la lengua de cada
una de ellas, para que cada hombre gobernara
su propia casa y utilizara su propia lengua
materna.§

2

1 Más tarde, después de todo lo ocurrido, la

§ **1.22** El significado de esta última frase es incierto.

ira del rey Jerjes se calmó y pensó en Vasti y
en lo que había hecho, y en el decreto emitido
contra ella. 2 Sus consejeros le sugirieron,* "¿Por
qué no ordenar una búsqueda para encontrar
hermosas jóvenes vírgenes para Su Majestad?
3 Su Majestad debería poner oficiales a cargo
en cada provincia de su imperio para reunir a
todas las jóvenes hermosas y llevarlas al harén
del rey en la fortaleza de Susa. Que las pongan
bajo la supervisión de Hegai, el eunuco del
rey encargado de las mujeres, y que les hagan
tratamientos de belleza. 4 La joven que el rey
encuentre más atractiva puede convertirse en
reina en lugar de Vasti". Al rey le pareció una
buena idea y la puso en práctica.

5 En la fortaleza de Susa vivía un judío llamado
Mardoqueo, hijo de Jair, hijo de Simei, hijo de Cis,
un benjamita 6 que estaba entre los que fueron
tomados como prisioneros con el rey Joaquín
de Judá y llevados al exilio desde Jerusalén por
el rey Nabucodonosor de Babilonia. 7 Él había
criado a Hadasa (o Ester),† la hija de su tío,
porque ella no tenía padre ni madre. La joven
tenía una hermosa figura y era muy atractiva.
Después de la muerte de su padre y de su madre,
Mardoqueo la había adoptado como su propia
hija.

8 Cuando se anunció la orden y el decreto

---

* **2.2** Esta sugerencia puede haber sido más para ellos mismos, ya que si el rey traía a Vasti de vuelta, sus vidas podrían haber estado en peligro como los arquitectos de su caída. † **2.7** Hadasa era su nombre hebreo, Ester su nombre persa.

del rey, muchas jóvenes fueron llevadas a la
fortaleza de Susa bajo la supervisión de Hegai.
Ester también fue llevada al palacio del rey y
puesta bajo el cuidado de Hegai, quien estaba a
cargo de las mujeres.
9 Ester llamó su atención y la trató favorable-
mente. Rápidamente le preparó tratamientos
de belleza y comida especial. También le pro-
porcionó siete sirvientas especialmente elegidas
del palacio del rey, y la trasladó a ella y a sus
sirvientas al mejor lugar del harén.
10 Ester no había dejado que nadie supiera
su nacionalidad o quién era su familia, porque
Mardoqueo le había ordenado que no lo hiciera.
11 Todos los días Mardoqueo se paseaba frente al
patio del harén para saber cómo estaba Ester y
qué le ocurría.
12 Antes de que le llegara el turno a la joven
de ir a ver al rey Jerjes, tenía que cumplir
doce meses de tratamientos de belleza para
mujeres que eran obligatorios: seis meses con
aceite de mirra y seis con aceites y ungüentos
perfumados. 13 Cuando llegaba el momento de
que la joven fuera a ver al rey, se le daba lo que‡
ella pidiera para ir del harén al palacio del rey.
14 Al anochecer iba, y por la mañana volvía a otro
harén bajo la supervisión de Saasgaz, que era
el eunuco del rey encargado de las concubinas.
No volvería a estar con el rey a menos que éste
se sintiera especialmente atraído por ella y la
llamara por su nombre.

‡ **2.13** Probablemente se refiera a la ropa y las joyas.

15 (Ester era hija de Abihail, tío de Mardoqueo.
Mardoqueo la había adoptado como su propia
hija). Cuando le tocó a Ester ir a ver al rey, no
pidió nada para llevar, excepto lo que le aconsejó
Hegai. (Él era el eunuco del rey encargado de las
mujeres). Y Ester fue vista con admiración por
todos.
16 Entonces Ester fue llevada ante el rey Jerjes
a su palacio real, en el décimo mes, el mes
de Tebet, en el séptimo año de su reinado.
17 El rey amó a Ester más que a todas las
demás mujeres. La trató más favorablemente
y con mayor bondad que a todas las demás
vírgenes. Así que colocó la corona real sobre
su cabeza y la nombró reina en lugar de Vasti.
18 Entonces el rey dio un gran banquete a todos
sus funcionarios y administradores: el banquete
de Ester.§ También lo declaró festivo en todas
las provincias y repartió generosos regalos.
19 Aunque hubo una segunda reunión de
vírgenes,* y Mardoqueo había recibido un
puesto del rey,† 20 Ester seguía sin dejar que
nadie supiera de su familia o de su nacionalidad,
como le había ordenado Mardoqueo. Siguió las

§ **2.18** En la Septuaginta se identifica como una fiesta de bodas.

* **2.19** Se han dado varias interpretaciones a esta frase. Sin embargo, 2:3 registra el decreto de "reunir a las vírgenes" y esto podría ser una segunda fase de este proceso. Obsérvese también que no hay artículo definido antes de las vírgenes en este versículo, por lo que probablemente no se referiría al grupo existente. † **2.19** "Recibido un puesto del rey": literalmente, "sentado a la puerta del rey". También en el versículo 21 y posteriormente.

instrucciones de Mardoqueo tal como lo hizo
cuando la educó.

21 En ese momento, mientras Mardoqueo hacía
su trabajo en la puerta del palacio, Bigtán y
Teres, dos eunucos que custodiaban la entrada
a las habitaciones del rey, se enfurecieron con el
rey Jerjes y buscaron la manera de asesinarlo.
22 Mardoqueo se enteró del complot y se lo
comunicó a la reina Ester. Ester, a su vez, se
lo comunicó al rey en nombre de Mardoqueo.
23 Cuando se investigó el complot y se comprobó
que era cierto, ambos fueron empalados en
postes.‡ Esto fue registrado en el libro oficial de
registros por orden del rey.

3

1 Algún tiempo después de esto, el rey Jerjes
honró a Amán, hijo de Hamedata, el agagueo,
dándole un puesto más alto que el de todos
sus compañeros. 2 Todos los funcionarios de la
realeza se inclinaban y le mostraban respeto a
Amán, porque así lo había ordenado el rey. Pero
Mardoqueo no quería inclinarse ni mostrarle re-
speto. 3 Los funcionarios del rey le preguntaban
a Mardoqueo: "¿Por qué desobedeces la orden
del rey?" 4 Le hablaban de ello día tras día,
pero él se negaba a escuchar. Así que se lo
contaron a Amán para ver si aguantaba lo que

‡ **2.23** La ejecución por empalamiento era el método habitual, no por ahorcamiento con lazo.

Mardoqueo estaba haciendo,* pues Mardoqueo
les había dicho que era judío.
5 Amán se puso furioso cuando vio que Mardo-
queo no se inclinaba ni le mostraba respeto. 6 Al
saber quiénes eran los de Mardoqueo, descartó
la idea de matar sólo a Mardoqueo. Decidió
matar a todos los judíos de todo el imperio persa,
¡a todo el pueblo de Mardoqueo!
7 En el duodécimo año del rey Jerjes, en el
primer mes, el mes de Nisán, se echó "pur" (que
significa "suerte") en presencia de Amán para
elegir un día y un mes,† tomando cada día y
cada mes de uno en uno. La suerte cayó en el
duodécimo mes, el mes de Adar.
8 Amán fue a ver al rey Jerjes y le dijo: "Hay
un pueblo particular que vive entre otros en
muchos lugares diferentes de las provincias de
tu imperio y que se separa de todos los demás.
Tienen sus propias leyes, que son diferentes a las
de cualquier otro pueblo, y además no obedecen
las leyes del rey. Así que no es buena idea que
Su Majestad los ignore.
9 "Si le place a Su Majestad, emita un decreto
para destruirlos, y yo personalmente contribuiré
con 10.000 talentos de plata a los que llevan
a cabo los negocios del rey para que sean
depositados en el tesoro real".

---

* **3.4** "Si podía soportar lo que hacía Mardoqueo": Alternativamente, "si Mardoqueo continuara con lo que estaba haciendo".
† **3.7** Echar suertes era una forma antigua de determinar el momento más "favorable" para una acción concreta, en este caso el plan de Amán para destruir a los judíos.

10 El rey se quitó su anillo de sello y lo entregó‡
a Amán, hijo de Hamedata, el agagueo, enemigo
de los judíos. 11 El rey le dijo a Amán: “Puedes
quedarte con el dinero y hacer con el pueblo lo
que quieras”.

12 El día trece del primer mes fueron convoca-
dos los secretarios del rey. Se emitió un decreto
de acuerdo con todo lo que Amán exigía y se
envió a los principales funcionarios del rey,§
a los gobernadores de las distintas provincias
y a los nobles de los distintos pueblos de las
provincias. Se envió en la escritura de cada
provincia y en la lengua de cada pueblo, con la
autorización del rey Jerjes y sellada con su anillo
de sello.

13 Se enviaron cartas por mensajero a todas
las provincias del imperio del rey con órdenes
de destruir, matar y aniquilar a todos los judíos,
jóvenes y ancianos, mujeres y niños, y confiscar
sus posesiones, todo en un solo día: el día trece
del duodécimo mes, el mes de Adar.

14 Una copia del decreto debía ser emitida
como ley en cada provincia y publicitada al
pueblo para que estuviera preparado para ese
día. 15 Por orden del rey, los mensajeros se
apresuraron a seguir su camino. El decreto se
emitió también en la fortaleza de Susa. El rey y
Amán se sentaron a beber mientras la gente de

---

‡ **3.10** Una señal de que el rey aceptó la propuesta. § **3.12** “Oficialesprincipales”: literalmente, “Sátrapas”.

la ciudad de Susa estaba muy turbada.*

4

1 Cuando Mardoqueo se enteró de todo lo que
había sucedido, rasgó sus ropas y se vistió de
saco y ceniza, y recorrió la ciudad llorando y
lamentándose de dolor. 2 Llegó hasta la puerta
del palacio, porque a nadie se le permitía entrar
en la puerta del palacio vestido de cilicio.
3 Cuando el decreto y las órdenes del rey
llegaron a todas las provincias, los judíos se
pusieron a llorar con terrible angustia. Ayu-
naron, lloraron y se lamentaron, y muchos se
acostaron con saco y ceniza.
4 Las doncellas y los eunucos de Ester vinieron
y le dijeron,* y la reina estaba muy disgustada.
Le envió ropa para que se quitara el cilicio, pero
él se negó a aceptarla. 5 Llamó a Hatac, uno
de los eunucos del rey asignados para atenderla,
y le ordenó que fuera a ver a Mardoqueo y
averiguara qué estaba haciendo y por qué.
6 Hatac fue a ver a Mardoqueo en la plaza
de la ciudad, frente a la puerta del palacio.
7 Mardoqueo le explicó todo lo que le había suce-
dido,† incluyendo la cantidad exacta de dinero
que Amán había prometido pagar al tesoro real

* **3.15** No sólo los judíos que vivían allí, sino también otras minorías étnicas/religiosas debían estar preocupados por tal precedente. * **4.4** Claramente le dijeron a Ester lo que su primo estaba haciendo, pero no le dieron ninguna explicación. † **4.7** Esto seguramente habría incluido también el problema de Amán con Mardoqueo que había precipitado la crisis.

por la destrucción de los judíos. 8 Mardoqueo
también le dio una copia del decreto que se había
emitido en Susa para su destrucción, para que
se lo mostrara a Ester y se lo explicara, y le
pidió que la instruyera para que fuera a ver al
rey y le pidiera clemencia y le rogara por su
pueblo. 9 Hatac regresó y le contó a Ester lo que
Mardoqueo había dicho.

10 Entonces Ester habló con Hatac y le or-
denó que entregara este mensaje a Mardoqueo.
11 "Todos los funcionarios del rey, e incluso la
gente de las provincias del imperio del rey, saben
que cualquier hombre o cualquier mujer que se
dirija al rey, entrando en su corte interior sin
ser convocado, es condenado a muerte -esa es la
única ley del rey- a menos que el rey les tienda
su cetro de oro para que puedan vivir. En mi
caso, hace treinta días que no me llaman para ir
al rey".

12 Cuando le contaron a Mardoqueo lo que
dijo Ester, 13 Mardoqueo le devolvió el mensaje
a Ester, diciendo: "¡No creas que porque vives
en el palacio del rey tu vida es la única que
se salvará de todos los judíos! 14 Si te quedas
callada ahora, la ayuda y el rescate llegarán a los
judíos desde algún otro lugar, y tú y tus parientes
morirán. Quién sabe: ¡podría ser que hayas
venido a ser reina para un momento como éste!"

15 Ester le respondió a Mardoqueo diciendo:
16 "Haz que todos los judíos de Susa se reúnan
y ayunen por mí. No coman ni beban nada
durante tres días y tres noches. Yo y mis
doncellas también ayunaremos. Después iré a

ver al rey, aunque sea contra la ley, y si muero,
que muera”.
17 Mardoqueo fue e hizo todo lo que Ester le
había dicho que hiciera.

5

1 Tres días después, Ester se vistió con sus
ropas reales y fue a situarse en el patio interior
del palacio real, frente al salón del rey. El rey
estaba sentado en su trono real en el salón del
rey, frente a la entrada. 2 Cuando el rey vio a la
reina Ester de pie en el patio interior, se ganó
su aprobación, así que actuó favorablemente
tendiéndole su cetro. Entonces Ester se acercó
y tocó el extremo del cetro.
3 El rey le preguntó: “¿Qué pasa, reina Ester?
¿Qué quieres? Te lo daré, tanto como la mitad
de mi imperio”.
4 Ester respondió: “Si le place a Su Majestad,
que el rey y Amán vengan hoy a una cena que
he preparado para él”.
5 “Trae a Amán de inmediato para que po-
damos hacer lo que Ester ha pedido”, ordenó el
rey. El rey y Amán fueron a la cena que Ester
había preparado.
6 Mientras bebían el vino, el rey le preguntó a
Ester: “¿Qué es lo que realmente pides? Se te
dará. ¿Qué quieres? Lo tendrás, tanto como la
mitad de mi imperio”.
7 Ester respondió: “Esto es lo que pido y esto
es lo que quiero. 8 Si el rey me mira con buenos
ojos, y si le place a Su Majestad conceder mi
petición y hacer lo que pido, que el rey y Amán

vengan a una cena que les prepararé. Mañana
responderé a la pregunta de Su Majestad”.

9 Cuando Amán se marchó aquel día estaba
muy contento y satisfecho de sí mismo. Pero
cuando vio a Mardoqueo en la puerta del palacio
y que no se levantó ni tembló de miedo ante
él, Amán se enfureció con Mardoqueo. 10 Sin
embargo, Amán se controló y se fue a su casa.

Allí invitó a sus amigos. Una vez reunidos
ellos y su esposa Zeres, 11 Amán se explayó sobre
la cantidad de dinero y posesiones que tenía, y
sobre la cantidad de hijos, y sobre cómo el rey lo
había hecho tan importante al promoverlo por
encima de todos los demás nobles y funcionarios.

12 “Además de todo eso”, continuó Amán, “fui
la única persona a la que la reina Ester invitó
a venir a una cena que había preparado para el
rey. También he sido invitado por ella a comer
junto al rey mañana”.

13 Entonces dijo: “Pero todo esto no vale nada*
a mí mientras sigo viendo al judío Mardoqueo
sentado a la puerta del palacio”.

14 Su esposa Zeres y sus amigos le dijeron:
“Haz que se levante un poste de cincuenta codos
de altura. Luego, por la mañana, ve y pide al rey
que haga empalar a Mardoqueo en él. Después,
serás feliz mientras vas con el rey a la cena”. A
Amán le pareció un buen consejo, así que hizo
colocar el poste.

---

* **5.13** “No vale nada”: en otras palabras, no le aportaba ninguna satisfacción.

6

1 Esa noche el rey no pudo dormir, así que
ordenó que le trajeran el Libro de Registros del
Reinado para que se lo leyeran. 2 Allí descubrió
el relato de lo que Mardoqueo había informado
sobre Bigtana y Teres, los dos eunucos del rey
que eran porteros y que habían conspirado para
asesinar al rey Jerjes.
3 "¿Qué honor o posición recibió Mardoqueo
como recompensa por hacer esto?" , preguntó el
rey.
"No se ha hecho nada por él", respondieron los
asistentes del rey.
4 "¿Quién está aquí en la corte?" , preguntó el
rey. Casualmente, Amán había llegado al patio
exterior del palacio real para pedirle al rey que
hiciera empalar a Mardoqueo en el poste que le
había colocado.
5 Los asistentes del rey le dijeron: "Amán está
esperando en el patio". "Dile que entre", ordenó
el rey.
6 Cuando Amán entró, el rey le preguntó:
"¿Qué hay que hacer por un hombre al que el
rey quiere honrar?" Amán se dijo a sí mismo:
"¿A quién querría honrar el rey sino a mí?" .
7 Entonces Amán le dijo al rey: "A un hombre
al que el rey quiere honrar 8 hay que traerle las
ropas reales que el rey ha usado,* un caballo
que el rey haya montado y que tenga un tocado
real en la cabeza. 9 Haz que las vestimentas y el

* **6.8** Esto solía ser un delito castigado con la muerte, ya que se acercaba a la pretensión de ser rey. Sólo el reypodíaautorizar un acto tan presuntuoso.

caballo sean entregados a uno de los más altos funcionarios y nobles del rey. Que se asegure de que el hombre al que el rey desea honrar se vista con los trajes reales y que monte en el caballo por las calles de la ciudad, y que el funcionario anuncie ante él: '¡Esto es lo que se hace por el hombre al que el rey desea honrar!' "

10 Entonces el rey le dijo a Amán: "¡Bien! ¡Vete! Trae rápidamente las vestiduras reales y el caballo, y haz lo que has dicho para el judío Mardoqueo, que está sentado a la puerta del palacio. No omitas nada de lo que has mencionado".

11 Amán fue a buscar las túnicas y el caballo. Vistió a Mardoqueo, lo colocó en el caballo y lo condujo por las calles de la ciudad, gritando delante de él: "¡Esto es lo que se hace por el hombre que el rey desea honrar!" 12 Mardoqueo regresó a la puerta del palacio, pero Amán corrió a su casa, llorando y cubriendo su cabeza de vergüenza.

13 Amán explicó a su esposa Zeres y a todos sus amigos lo que le había sucedido. Estos sabios amigos y su esposa Zeres le dijeron: "Si Mardoqueo es del pueblo judío, y ya has empezado a perder la categoría ante él, no podrás vencerlo. Vas a perder ante él, vas a caer!"† 14 Mientras seguían hablando con él, llegaron los eunucos del rey y llevaron rápidamente a Amán a la cena que Ester había preparado.

† **6.13** Literalmente esta frase dice: "para caer caerás ante él".

7

1 El rey y Amán fueron a la cena de la reina
Ester. 2 En esta segunda cena, mientras bebían
vino, el rey volvió a preguntar a Ester: "¿Qué es
lo que realmente pides, reina Ester? Se te dará.
¿Qué quieres? Lo tendrás, tanto como la mitad
de mi imperio".

3 La reina Ester respondió: "Si el rey me mira
con buenos ojos, y si le place a Su Majestad
concederme la vida, eso es lo que pido; y la
vida de mi pueblo, eso es lo que pido. 4 Porque
mi pueblo y yo hemos sido vendidos* para ser
destruidos, asesinados y aniquilados. Si sólo
hubiéramos sido vendidos como esclavos, me
habría callado, porque nuestro sufrimiento no
habría justificado molestar al rey".†

5 El rey preguntó a la reina Ester, exigiendo
saber: "¿Quién es éste? ¿Dónde está el hombre
que se ha atrevido a hacer esto?"

6 "¡El hombre, el adversario, el enemigo, es
este malvado Amán!" respondió Ester. Amán
tembló de terror ante el rey y la reina.

7 El rey estaba furioso. Se levantó, dejando el
vino, y salió al jardín del palacio. Amán se quedó
para suplicar por su vida a la reina Ester, pues
se dio cuenta de que el rey planeaba un mal‡ fin
para él. 8 Cuando el rey regresó del jardín del

---

* **7.4** "Vendidos": o, "entregados". † **7.4** O "aunque nuestro sufrimiento no podría haber compensado lo que el rey perdió". ‡ **7.7** Aquí se utiliza la misma palabra que Ester usa para describir a Amán en el versículo 6.

palacio al comedor, Amán se había tirado§ en el
sofá donde estaba la reina Ester.
El rey gritó: "¿Acaso va a violar a la reina aquí
en el palacio, delante de mí?" . En cuanto el
rey dijo esto, los sirvientes le cubrieron la cara a
Amán.
9 Entonces Harbona, uno de los eunucos que
asistían al rey, dijo "Amán levantó un poste junto
a su casa para Mardoqueo, aquel cuyo informe
salvó la vida del rey. El poste tiene cincuenta
codos de altura".
"¡Empaladlo en él!", ordenó el rey.
10 Así que empalaron a Amán en el poste que
había colocado para Mardoqueo. Entonces se
calmó la ira del rey.

8

1 Ese mismo día el rey Jerjes entregó a la
reina Ester la propiedad que había pertenecido
a Amán, el enemigo de los judíos. Además,
Mardoqueo se presentó ante el rey, porque Ester
le había explicado quién era. 2 El rey le quitó el
anillo de sello que le había quitado a Amán y se
lo dio a Mardoqueo. Ester puso a Mardoqueo a
cargo de los bienes de Amán.
3 Ester fue a hablar de nuevo con el rey,
cayendo a sus pies y llorando, suplicándole que
acabara con el malvado plan de Amán el agagueo
que había ideado para destruir a los judíos.

---

§ **7.8** "Se había tirado": literalmente, "había caído", pero no fue una caída accidental sino un intento deliberado de pedir clemencia. Sin embargo, esto no hizo más que agravar su culpabilidad a los ojos del rey.

4 Una vez más, el rey le tendió a Ester el cetro
de oro. Ella se levantó y se puso de pie ante él.
5 Ester le dijo: “Si le place a Su Majestad, y
si me ve con buenos ojos, y si el rey cree que
es lo correcto, y si se complace conmigo, que se
emita una orden que revoque las cartas enviadas
por Amán, hijo de Hamedata, el agagueo, con
su artero plan para destruir a los judíos en
todas las provincias del rey. 6 ¿Cómo podré
soportar ver el desastre que está a punto de caer
sobre mi pueblo? ¿Cómo podré soportar ver la
destrucción de mi familia?”
7 El rey Jerjes dijo a la reina Ester y al judío
Mardoqueo: “Le entrego a Ester la hacienda de
Amán, que fue empalado en un poste porque
quería matar a los judíos. 8 Ahora pueden
escribir una orden con respecto a los judíos de
la manera que ustedes quieran, en nombre del
rey, y sellarla con el anillo de sello del rey.
Porque ningún decreto escrito en nombre del
rey y sellado con su anillo de sello puede ser
revocado”.*
9 Los secretarios del rey fueron convocados
y el día veintitrés del tercer mes, el mes de
Siván, y escribieron un decreto con todas las
órdenes de Mardoqueo a los judíos y a los
oficiales principales del rey, los gobernadores y
los nobles de las 127 provincias desde la India

* **8.8** Ester ha pedido (versículo 5) que se revoque el decreto anterior del rey. El rey Jerjes le recuerda que ningún decreto puede ser revocado, sin embargo un nuevo decreto tampoco puede ser revocado, y esto puede contrarrestar el efecto del decreto anterior.

hasta Etiopía. Escribió a cada provincia en su
propia escritura, a cada pueblo en su propia
lengua, y a los judíos en su propia escritura y
lengua. 10 Escribió en nombre del rey Jerjes y las
selló con el anillo del rey. Envió las cartas por
medio de un mensajero a caballo, que montaba
veloces caballos de pura sangre del rey.

11 Las cartas del rey autorizaban a los judíos
de cada ciudad a reunirse en defensa propia
y a destruir, matar y aniquilar a cualquier
grupo armado de un pueblo o provincia que los
atacara, incluyendo a las mujeres y los niños, y
a confiscar sus posesiones. 12 Esto debía ocurrir
en un día en todas las provincias del rey Jerjes,
el día trece del duodécimo mes, el mes de Adar.†
13 Una copia del decreto debía emitirse como ley
en cada provincia y darse a conocer al pueblo
para que los judíos estuvieran listos en ese día
para pagar a sus enemigos. 14 Por orden del
rey, los mensajeros montados en los caballos de
relevo del rey salieron a toda prisa. El decreto
se emitió también en la fortaleza de Susa.

15 Entonces Mardoqueo salió del rey, vestido
con ropas reales de azul y blanco, con una gran
corona de oro y un manto de púrpura de lino
fino. La ciudad de Susa gritó de alegría. 16 Para
los judíos fue un tiempo brillante de felicidad,
alegría y respeto. 17 En todas las provincias y en
todas las ciudades, dondequiera que la orden y el
decreto del rey habían llegado, los judíos estaban
alegres y felices; hacían fiestas y celebraciones.

† **8.12** La misma fecha del decreto original. Ver 3:13.

Mucha gente se hizo judía, porque les habían
cogido miedo.

9

1 El decimotercer día del duodécimo mes, el
mes de Adar, debía cumplirse la orden y el de-
creto del rey. Ese día los enemigos de los judíos
pensaron que los aplastarían, pero sucedió ex-
actamente lo contrario: los judíos aplastaron
a sus enemigos. 2 Los judíos se reunieron en
sus ciudades por todas las provincias del rey
Jerjes para atacar a los que querían destruirlos.
Nadie podía oponerse a ellos, porque todos los
demás pueblos les tenían miedo. 3 Todos los
funcionarios de las provincias, los jefes, los
gobernadores y los funcionarios del rey ayu-
daron a los judíos, porque tenían miedo de
Mardoqueo. 4 Mardoqueo tenía mucho poder
en el palacio real, y su reputación se extendía
por las provincias a medida que aumentaba su
poder.

5 Los judíos atacaban a sus enemigos con
espadas, matándolos y destruyéndolos, y hacían
lo que querían con sus enemigos. 6 En la fort-
aleza de Susa, los judíos mataron y destruyeron
a quinientos hombres. 7 Entre ellos estaban
Parsandata, Dalfón, Aspata, 8 Porata, Adalia,
Aridata, 9 Parmasta, Arisai, Aridai y Vaizata,
10 los diez hijos de Amán, hijo de Hamedata,
el enemigo de los judíos, pero no tomaron sus
posesiones.

11 Ese mismo día, cuando se informó al rey
del número de los muertos en la fortaleza de

Susa, 12 éste dijo a la reina Ester: “Los judíos
han matado y destruido a quinientos hombres
en la fortaleza de Susa, incluidos los diez hijos
de Amán. ¡Imagina lo que han hecho en el resto
de las provincias reales! Ahora, ¿qué es lo que
quieres pedir? Se te dará. ¿Qué más quieres? Se
te concederá”.
13 “Si le place a Su Majestad”, respondió Ester,
“permita que los judíos de Susa hagan mañana
lo mismo que han hecho hoy, siguiendo el
decreto. Además, que los diez hijos de Amán
sean empalados en postes”.
14 El rey ordenó que se hiciera esto. Se emitió
un decreto en Susa, y empalaron los cuerpos de
los diez hijos de Amán. 15 El día catorce del mes
de Adar, los judíos de Susa volvieron a reunirse
y mataron allí a trescientos hombres, pero de
nuevo no tomaron sus posesiones.
16 Los demás judíos de las provincias del rey
también se reunieron para defenderse y librarse
de sus enemigos. Mataron a setenta y cinco mil
que los odiaban, pero no tocaron sus posesiones.
17 Esto sucedió el día trece del mes de Adar, y
el día catorce descansaron y lo convirtieron en
un día de fiesta y celebración. 18 Sin embargo,
los judíos de Susa se habían reunido para luchar
los días trece y catorce del mes. Así que
descansaron el día quince, y lo convirtieron en
un día de fiesta y celebración. 19 Hasta el día de
hoy, los judíos rurales que viven en las aldeas
observan el decimocuarto día del mes de Adar
como un día de celebración y fiesta, un día
festivo en el que se envían regalos unos a otros.

20 Mardoqueo registró estos sucesos y envió
cartas a todos los judíos de las provincias
gobernadas por el rey Jerjes, cerca y lejos,
21 exigiéndoles que celebraran todos los años los
días catorce y quince del mes de Adar 22 como el
momento en que los judíos descansaban de su
victoria sobre sus enemigos, y como el mes en
que su tristeza se convertía en alegría y su luto
en un tiempo de celebración. Les escribió que
observaran los días como días de fiesta y alegría
y que se dieran regalos de comida unos a otros y
regalos a los pobres.
23 Los judíos acordaron continuar con lo que
ya habían comenzado a hacer, siguiendo lo que
Mardoqueo les había escrito. 24 Porque Amán,
hijo de Hamedata, el agagueo, enemigo de todos
los judíos, había tramado destruir a los judíos,
y había echado "pur" (es decir, una "suerte")
para aplastarlos y destruirlos. 25 Pero cuando
llegó a conocimiento del rey, éste envió cartas
ordenando que el malvado plan que Amán había
planeado contra los judíos recayera sobre él, y
que él y sus hijos fueran empalados en postes.
26 (Por eso estos días se llaman Purim, de la
palabra Pur.*)
Como resultado de todas las instrucciones de
la carta de Mardoqueo, y de lo que habían visto,
y de lo que les había sucedido, 27 los judíos se
comprometieron a adoptar la práctica de que
ellos y sus descendientes, y todos los que se
unieran a ellos, no se olvidaran de celebrar estos

* **9.26** "Purim" es el plural de "Pur".

dos días tal como se había establecido, y en
el momento adecuado cada año. 28 Estos días
debían ser recordados y celebrados por cada
generación, familia, provincia y ciudad, para que
estos días de Purim fueran siempre observados
entre los judíos y no fueran olvidados por sus
descendientes.

29 Entonces la reina Ester, hija de Abihail,
escribió una carta, junto con Mardoqueo el judío,
dando en su carta plena autoridad a la carta
de Mardoqueo sobre Purim. 30 También se
enviaron cartas expresando paz y tranquilidad
a todos los judíos de las 127 provincias del
imperio del rey Jerjes. 31 Establecieron estos días
de Purim en su momento, tal como lo habían
ordenado Mardoqueo el judío y la reina Ester,
comprometiéndose ellos y sus descendientes a
los tiempos de ayuno y luto. 32 De este modo,
el decreto de Ester confirmó estas prácticas
relativas a Purim, que se inscribieron en el
registro oficial.

10

1 El rey Jerjes impuso impuestos en todo
el imperio, incluso en sus costas más lejanas.
2 Todo lo que logró con su poder y su fuerza, así
como el relato completo de la alta posición a la
que el rey ascendió a Mardoqueo, están escritos
en el Libro de las Actas de los reyes de Media
y Persia. 3 Porque el judío Mardoqueo era el
segundo al mando del rey Jerjes, líder de los
judíos y muy respetado en la comunidad judía,

trabajó para ayudar a su pueblo y para mejorar
la seguridad de todos los judíos.

Versión Biblia Libre
The Holy Bible in Spanish, Free Bible Version
Versión Biblia Libre, Nuevo Testamento

copyright © 2018-2020 Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Language: Español (Spanish)

Translation by: Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Contributor: Gustavo Sanabria y Rebekah Põldaas

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution Share-Alike license 4.0.
You have permission to share and redistribute this Bible translation in any format and to make reasonable revisions and adaptations of this translation, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

If you redistribute this text, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2024-02-21

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 29 Apr 2024 from source files dated 12 Apr 2024
234ac099-ba1b-5586-b247-67ecbab00e27